Los Cuecueyos: Centros Energéticos en la Toltekayotl

Círculo de Palabra 23 de mayo de 2024 Eduardo R. Flores Zazueta

El Kinam

"El término kinam es una abreviación del verbo náhuatl kinatia, que se refiere a aplicar una fuerza para conseguir el equilibrio. Deriva de la raíz kin, que significa poder y en la lengua maya le da nombre al Sol. Se trata de una práctica milenaria del México antiguo, que se define como 'un arte para armonizar el cuerpo y el espíritu'. Consiste en un conjunto de técnicas y ejercicios de origen mesoamericano que tienen como objeto prepararnos en cuerpo y mente, con el objetivo de expresar la plenitud de nuestro potencial energético.

Su característica principal es que busca conectar, equilibrar y fortalecer tanto el cuerpo físico como la mente y la energía que conforman al ser humano, por lo que se le considera una práctica psicofísica." ("Pijama Surf. Kinam: La Práctica Prehispánica que Conecta Cuerpo, Mente y Espíritu").

La noción de que el ser humano posee unos órganos convertidores de energía es común a casi todas las culturas de la Tierra. En Occidente los conocemos gracias a los textos hindúes, que les llaman chakras, pero también aparecen dentro de las tradiciones alquimistas de China, Europa medieval y Egipto, en la cábala judeo caldea, y por supuesto, en la antigua América. 'Es posible encontrar en estatuas y frescos de las culturas maya y teotihuacana representaciones de los chakras, así como del kundalini, la serpiente de energía sagrada que sube por la columna vertebral.' (A. Sartori, Simbólica de la tradición precolombina.)

"El nombre propio de esos centros, según los informantes de Sahagún, es Kuekueyo, cosas que relumbran. 'Nuestros Cuecueyo, con ellos alumbramos a todas partes. En el sitio donde están nuestras luminarias, allí tenemos luz.' ('Códice Matritense'). El término Kuekueyo proviene de la raíz Kue, que tiene tres significados relativos al aspecto y organización de estos centros: radiante, en forma de espiral, y ensartado. Aparecen en términos como Kuekueyoktli, zarcillo de las orejas, y Tlakuekuekotl, ordenado como un rosario."

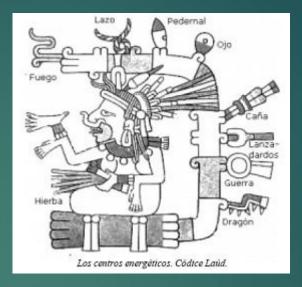
La teología tolteca afirmaba que esos centros son la proyección de ciertas entidades divinas llamada Tsitsimitl, flechas esplendentes. [...] Los libros mayas de Chilam Balam los describen desde un punto de vista operativo, aportando técnicas para su manejo. También aparecen representados con lujo de detalle en diversos relieves y códices. Por lo general, tienen la forma de unos discos con ocho patas parecidos a arañas, de cuyas bocas sale una lengua bífida (las energías polares). Se organizan en el espacio formando un Tsonekuilli, zigzag, jeroglífico del rayo y la vida.



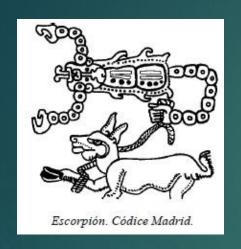
Centro	Ubicación	Impulso
Kolotl, Escorpión.	Genitales	Supervivencia
lwitl, Plumón.	Bajo vientre	Sexo y familia
Pantli, Bandera.	Ombligo	Ego
Xóchitl, Flor.	Corazón	Emociones superiores
Topilli, Bastón de mando.	Garganta	Voluntad
Chalchihuitl, Piedra Preciosa.	Entrecejo	Intelecto
Técpatl, Pedernal.	Coronilla	Trascendencia

La Energía Serpentina





Vemos a una sacerdotisa cuyas manos dobles indican que está cambiando de piel (imagen de renovación interna). Su tocado en forma de huso y nariguera de media luna la identifican como Ishkuina, la Madre Cósmica tejedora del hilo de la vida. Esta diosa era la patrona de los centros vitales, tal como indica su nombre, formado por las raíces Ishkui, marca en forma de ojo, y Na, madre. Esta señora está meditando sobre un atado de hierbas sagradas, del cual brota una corriente de fuego bicolor dividida por siete jeroglíficos.





La función de los centros consiste en percibir el mundo de una manera especializada; por su naturaleza, recibía en náhuatl un nombre de raíz Aki, encajar o ensartar. Sus características específicas se pueden determinar a partir de los significados que les atribuía la mitología.

En el dibujo vemos a un escorpión que ata a un venado. El venado representa la lujuria y demás pasiones animales; por lo tanto, podemos inferir que este primer centro está relacionado con los instintos. Ello explica por qué se podía representar también como un dragón (emblema de las fuerzas telúricas o como una serpiente venenosa (el pecado). Como corresponde a tales significados y a su posición al comienzo de la serie, este centro se ubica en el área del ano y los genitales. 'Serpiente (rige) en el miembro viril del hombre, como cosa de la cual ha venido el origen de su mal.' ('Códice Vaticano LXXIII').





El jeroglífico del segundo centro, Plumón, aparece asociado en las imágenes con el vientre de la mujer embarazada y la madre; era emblema de la sexualidad humana y la familia. Uno de sus aspectos se denota en su nombre alternativo, Hierba Torcida, ya que este era el signo calendárico de las plantas alucinantes, y por extensión, de los estados alterados de conciencia.

Su ubicación la obtenemos de la siguiente cita: 'Malinalli (rige) sobre los intestinos.' ('Códice Vaticano LXXIII'). Es decir, sobre el espacio que media entre la zona genital y el ombligo. [...] En la ciudad de Monte Albán fueron talladas decenas de figuras llamadas 'danzantes', en las cuales lwitl, diseñado a manera de un sol con largas fibras, se acentuó en forma extraordinaria.



El nombre del tercer centro, Escudo o Bandera, se explica por sí mismo, pues ambos son implementos de la guerra, y la guerra está asociada con el ego y la voluntad de conquista. Por otra parte, el nombre nawatl de la bandera también significa puente, lo cual sugiere que este punto es una zona de tránsito entre dos realidades: la animal y la humana. [...]

La importancia del ombligo dentro del sistema energético humano quedó sugerida en la siguiente cita, donde se especifica que la cicatriz externa es sólo una imagen de un órgano espiral ubicado debajo de ella: 'El ombligo es cóncavo como un metate. Por debajo del pozo del ombligo se encuentra el disco umbilical, que es como una espiral, un círculo.' ('Códice Matritense').



El cuarto centro, Flor, representa la sensibilidad y las emociones de tipo humano, principalmente el amor. La fecha Uno Flor era la casa de los artistas. Flor era también un nombre esotérico de Ketsalkoatl como Sol espiritual. En las matemáticas, contenía los conceptos de 'cero' y 'conclusión de ciclo' (también simbolizados mediante un caracol), es decir, el Alfa y Omega de los cristianos. Por su ubicación dentro de la rueda del calendario, implicaba un tránsito absoluto, entre la realidad humana y la divina. El 'Códice Vaticano' no deja dudas sobre su ubicación: 'Rosa (regía) en las tetillas.' ('Vaticano LXXIII').



La ubicación y significado del quinto centro, simbolizado por un cetro o bastón de mando, se colige de diversos indicios. En primer lugar, el cetro era uno de los principales emblemas de los sumos sacerdotes de Ketsalkoatl; representaba la autoridad espiritual y la voluntad de trascendencia. [...] Tanto el bastón como otros objetos confeccionados con cañas, como la cerbatana, la flecha y la flauta, eran instrumentos de E'ekatl, el viento, ya que el hueco de su interior evocaba la circulación del aire o el espíritu. Tal característica, y el hecho de que los cetros de Ketsalkoatl se portaran por regla a la altura de la garganta –tal como vemos en la imagen adjunta–, sugieren que Topilli está a la altura del cuello. 'El viento estaba sobre la garganta.' (Vaticano LXXIII.)



El sexto centro, es Piedra preciosa. El valor de preciosidad inherente a los jades y turquesas también se representaba con símbolos tales como la flor y el hueso que florece (es decir, la vida que nace de la muerte), pintados, como vemos, sobre la frente de Ketsalkoatl. El nombre paralelo de este centro en el 'Códice Laúd', 'Ojo', confirma su relación con el entrecejo. Piedra preciosa es la sede del conocimiento y la videncia; como propiedad secundaria, rige sobre las facultades del intelecto y el habla



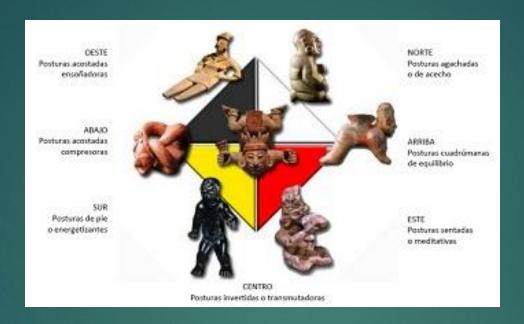
La localización del último centro, Cuchillo de pedernal, no ofrece dificultad ninguna. Según un mito mesoamericano, la tierra tiene la forma de una gran montaña en cuyo centro está el palacio de los dioses creadores. En el techo de ese palacio hay un hacha o cuchillo que sirve de soporte al cielo. Esto es una metáfora; el cielo representa la conciencia, la tierra, al cuerpo físico, y el palacio, a la cabeza; entre ambos está la percepción, cuya sutileza es comparada con el filo o la punta del cuchillo. Por lo tanto, inferimos que el séptimo centro está en la extremidad de la cabeza. Siguiendo la metáfora del cuchillo, Carlos Castaneda le llama 'el punto de encaje', debido a que su función es 'encajar' o sintonizar las vibraciones que nos llegan.

La tradición hindú lo compara con una flor de mil pétalos. Los mesoamericanos también lo describieron como una flor. Pero, sobre todo, compararon a Tekpatl con un adorno que tenía un enorme valor simbólico entre ellos: el penacho de plumas preciosas. Las plumas simbolizaban el mar de vibraciones que nos rodean, y la corona donde eran engarzadas, a los órganos de la percepción. El penacho era metáfora de la 'sombra' o doble energético de los reyes y sumos sacerdotes, y estaba prohibido que lo emplearan personas que no habían alcanzado grandes méritos militares o sagrados. La leyenda mexica describe así la activación de este centro: Ketsalkoatl, en la lengua mexicana, quiere decir cierta culebra que tiene una pluma en la cabeza. 'Afirman los indios que estas culebras, en ciertos tiempos, se convierten en aves de plumas verdes.' (B. de Las Casas, Los indios de México) Las culebras son los iniciados en el conocimiento esotérico, y su transformación en quetzales indica que alcanzaron el grado de Ketsalkoatl." (Págs. 106-118. "Kinam, El Poder del Equilibrio. Antiguas Técnicas Toltecas". Frank Díaz)

Un Conocimiento Universal

Las Asanas (Posturas) son Atemporales y Universales.

El Dr. Serge Raynaud de la Ferrière, en su magna obra, "Yug Yoga Yoghismo, Una Mathesis de Psicología", es así como lo afirma: El sistema Yoga no proviene ni del Oriente ni del Occidente: es en Asia donde se ha desarrollado, es en la India (y en el Tíbet) donde ha habido la mayoría de adeptos, es el Oriente, en fin, el que ha resguardado el método tradicional, pero se ha practicado en todas las iniciaciones antiguas (sean de América, de África o Australia). [...] Se han podido ver posturas idénticas a las posiciones de meditación (dhyana-asanas), tanto en los maorís como en los lapones y en los incas, así como en estatuas y jeroglíficos, que prueban que los egipcios practicaban igualmente asanas del género de la hatha-yoga. Como siempre, todo hace pensar naturalmente en un mismo origen de orígenes y en que en vez de haber diferentes iniciaciones existe una sola INICIACION, la cual ha sido preservada por la Tradición, de labio a oído, de Maestro a discípulo, como Ciencia Sagrada conservada en el curso de las Eras. (Pág. 156. Op. cit.).



"Los antiguos mexicanos procuraban integrar todos los aspectos de su cultura (deidades, ritos, calendario, mitos, historia) en el esquema general del simbolismo cosmogónico. Siguiendo ese precedente, los ejercicios físicos de Kinam se orientan en el tiempo y espacio, lo cual permite entender mejor su relación con nuestros vehículos de conciencia, su significado y sus efectos sobre el cuerpo y la mente.



El Loto.

Nombre popular: Ashochitl, loto.

Intento: Niwetski in nekawalis kuikatl, me deleito con la música del silencio interior.

'Busca el gozo del Supremo. Baja tu cabeza, flexiona tus rodillas, adopta una postura atenta, acostumbra tus piernas. Resbala, deslízate suavemente hacia Nuestro Señor.' (Olmos, 'Huehuetlahtolli').

Esta es la postura idónea para meditar. Es la que más se representa en las fuentes mesoamericanas.



El Chacmol.

Nombre popular: Chacmol.

Intento: Nikuau'shikalli atlachinolli, soy el vaso del agua quemada.

El Chacmol es la más conocida postura del arte mesoamericano. Simboliza la unión del cielo y el inframundo, representados por la mariposa solar en su pecho y la banda de estrellas en su frente. En su forma básica, nos tendemos en el suelo bien estirados y nos recogemos las piernas con las manos, hasta que los pies toquen los glúteos, manteniendo las rodillas unidas. Luego estiramos el torso y lo apuntalamos con los codos. Finalmente, colocamos las manos en torno al ombligo, formando una vasija llamada Kuau'shikalli, vaso del águila o de la energía.

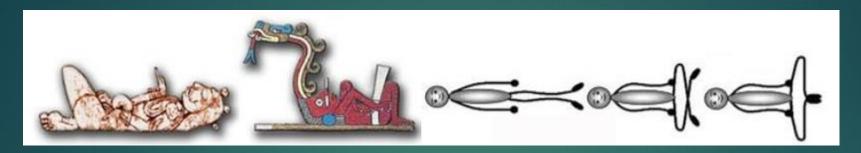


La Llama.

Nombre popular: Tlepilli, la llama.

Intento: Yu'tletl selia in noyollotl, broto como una llama del centro de mi ser.

El intento de esta postura es unificar las tres dimensiones del Cosmos: el reino inferior donde se planta la semilla, la tierra donde brota y el mundo superior a donde se proyecta su fruto.



El Cadáver.

Nombre popular: Mikto, el cadáver.

Intento: Ninomakawa nenemi in Semanawak o'tli, permito que mi conciencia se expanda por el Universo

Esta postura tiene el propósito de dirigir la conciencia a la zona de la coronilla, a fin de que 'abandone' el cuerpo físico y fluya libre por el Universo.

Las culturas de la India y Mesoamérica descubrieron un principio cardinal de la energía: cualquier cambio en el ritmo de la respiración, modifica automáticamente el estado de la conciencia.

Todos hemos notado que, cuando algo nos asusta, nuestra respiración se corta. Si tenemos que resolver un problema intelectual, las bocanadas de aire se hacen profundas y espaciadas. Al correr, nuestra temperatura interna aumenta, e instintivamente acanalamos la lengua y respiramos rápidamente por la boca.

Los antiguos se preguntaron: si tales efectos ocurren en forma natural, ¿por qué entonces no provocarlos voluntariamente, para modificar nuestros estados de conciencia? Así surgió en México la ciencia de l'imati, control de la respiración, y el aliento fue elevado a la categoría de un dios.

Una vez que los sabios practicaron y pulieron las diversas técnicas de l'imati, descubrieron algo muy valioso: el aliento controlado no sólo es capaz de afectar nuestros estados físicos, emocionales y mentales, sino que también es la mejor herramienta para activar los centros vitales y equilibrar la circulación de la energía.

Aprender a respirar es un aspecto ineludible del trabajo de un kiname, pues, de otro modo, no es posible pasar a una práctica aún más importante: la meditación.

E'ekatl, viento o aliento, era uno de los nombres más reverenciados de Ketsalkoatl en el México antiguo. Este hecho revela cuán importante llegó a ser la respiración. Ellos creían que el aire no era el objeto final del acto ventilatorio, sino apenas un medio para conectar con cierta misteriosa fuerza de vida que procede de Ometeotl.

Nâdi Sodhana.

"La práctica de nadi sodhana (purificación del canal), es la principal forma de lograr la limpieza de las impurezas. Este ejercicio —también llamado 'respiración alternada por las fosas nasales'— consiste en inhalar y exhalar por una narina a la vez. Además de abrir el flujo de energía en los nadis, esta práctica calma, purifica y fortalece el sistema nervioso y profundiza la autoconciencia, por lo que es una excelente preparación para la meditación. Nadi sodhana nos lleva a la respiración sushumna, la experiencia de la unión de las dos corrientes de respiración en un flujo central único." ("Yoga International. Una mente feliz: la práctica de nadi sodhana").

Video: Nâdi Sodhana.



Poema de Amado Nervo

Hatha Yoga

Yo tengo la voluntad en ejercicio perpetuo; esa voluntad que acaba por mandar (si persevero) a las almas de los vivos y a las almas de los muertos.

La voluntad, que en la lucha, en el noble vencimiento de sí mismo, a cada instante va creciendo, va creciendo, y al fin transporta montañas y al cabo enciende luceros.

Yo tengo la voluntad: con ella todo lo tengo, pues Dios mismo sólo es una voluntad sin término que exterioriza, penetra y mantiene el universo. Yo tengo la voluntad mas no la gasto en terrenos antojos, ni en procurar privanzas, honras, empleos. Mis alas suben más alto: van lejos, mucho más lejos.

Mi reino no es de este mundo, y he de llegar a mi reino.